

al gobierno, sabiamente entregaron las inservibles y escondieron todas las armas útiles que están dispuestos a recuperar para conquistar para siempre la tierra.

Este estado de ánimo es casi general en toda la república, algunos de los más altos oficiales del gobierno lo saben y bastantes de ellos —los honestos—, simpatizan con ello.

La mejor prueba de ello es su conocimiento de nuestra propaganda abierta, a pesar de la presión capitalista directa desde el interior y desde el exterior a través de los canales diplomáticos, el gobierno siempre afirma que “no es eso, no es bolchevismo sino puro y simple sindicalismo o inquietud obrera”. Vamos a tratar de atraer incluso al presidente De la Huerta, estamos en condiciones de hacerlo y si tenemos éxito es posible que Obregón nunca tome posesión de la presidencia, pero si fracasamos entonces no habremos perdido nada, porque estamos seguros de que estados enteros están de nuestra parte, de la misma manera que estamos seguros que Obregón nos tratará con mano de hierro si llega a consolidar su gobierno.

Así que nuestra oportunidad está aquí, debemos prepararnos para lo que viene, no podemos posponerlo, nos esforzaremos por prepararnos para los acontecimientos que vendrán pronto.

Hemos explicado en general cuál es nuestra posición, estamos haciendo lo mismo con los camaradas de Centro y Sudamérica, si los asuntos financieros se arreglan un poco, en breve vamos a enviar a alguno de nuestros camaradas a explicar más ampliamente lo que hemos bosquejado en esta carta.

Mientras tanto, esperamos establecer comunicación regular con ustedes y a través suyo con todas las organizaciones revolucionarias de los Estados Unidos, podemos conseguir a alguien para pasar de contrabando correspondencia desde allá hacia México directamente ya sea a través de El Paso o vía Nueva York o Veracruz, pero ahora para empezar